

Último mensaje a los líderes de Israel

Serie Josué

18 mar. 2021

Referencia Bíblica: Josué 23:1-3

1 Los jefes de los padres de los levitas vinieron al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y a los cabezas de padres de las tribus de los hijos de Israel,

2 y les hablaron en Silo en la tierra de Canaán, diciendo: Jehová mandó por medio de Moisés que nos fuesen dadas las ciudades donde habitar, con sus ejidos para nuestros ganados.

3 Entonces los hijos de Israel dieron de su propia herencia a los levitas, conforme al mandato de Jehová, estas ciudades con sus ejidos.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo encontramos la exhortación de Josué antes de su muerte, comienza con el último mensaje de Josué a los líderes de Israel. Este es el primero de los dos mensajes de despedida de Josué a los israelitas. El primero estuvo dirigido a los líderes; el segundo, a todo el pueblo.

En este capítulo su mensaje recomendaba una cuidadosa observancia de la palabra de Dios. Tres veces los llamó a la obediencia, en cada ocasión les recordó lo que Dios había hecho por ellos y asimismo los instó a mantenerse fieles. En verdad, habló desde su lecho de muerte, esto es algo que había llegado a ser una costumbre en el Antiguo Testamento.

Jacob llamó a sus doce hijos y pronunció profecías con respecto a cada uno de ellos, antes de morir. Mucho después en la historia Moisés reunió a las doce tribus para darles sus últimas palabras, antes de subir al monte Nebo para morir. Ahora, Josué que había sido líder de Israel por cuarenta años y que les había traído hasta la tierra prometida les daría su mensaje final antes de morir.

Josué 23:1-3 "Aconteció, muchos días después que Jehová diera reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor, que Josué, siendo ya viejo y avanzado en años, llamó a todo Israel, a sus ancianos, sus príncipes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y avanzado en años. Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa; porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros."

Último mensaje a los líderes de Israel

Algunos dicen que los "muchos días después", o sea, el intervalo entre los eventos del capítulo 22 y del 23, en realidad fue de 18 años. Y si unos 20 años antes (**Josué 13:1**) el líder fue descrito como "viejo y avanzado en años",

¡cuánto más le aplicaba la frase en **23:1-2**! Probablemente era el más anciano de todos los hijos de Israel, ganando por pocos años a Caleb. Sin embargo, no era sólo la cantidad de años, sino la calidad de ellos lo que lo había envejecido. ¡Arduo es el trabajo del líder en tiempos normales; pero más todavía en las circunstancias que Josué tuvo que aguantar! Ya era viejo y avanzado en años, todos ellos pasados al servicio de, y fortalecido por Jehová.

Como líder por muchos de esos años, desempeñó con abnegación sus responsabilidades en el cuidado y dirección del pueblo. Esa es precisamente la clase de servicio que Dios todavía busca. Observemos que Josué llamó y reunió a los israelitas y les dijo: "Estoy listo para retirarme, soy anciano y tengo unas palabras finales para vosotros, habéis visto lo que Dios ha hecho por vosotros."

Josué en realidad, dijo lo que el apóstol Pablo diría muchos años después, no mucho antes del final de su vida. **Filipenses 1:6** ". . .estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de que Jesucristo regrese." Josué se encontraba al final de su vida. Como un padre, deseaba dejar el tesoro de la sabiduría que había acumulado a sus seguidores.

Israel debía ser una bendición para todos los pueblos que lo rodeaban, pero a causa de que estos pueblos habían resistido a Israel como enviado de Dios se les caracteriza como enemigos. En los versículos 1 al 13 se encuentra la palabra "Jehová", trece veces. En esto Josué quería hacer hincapié que Jehová era Señor o Dueño de todo, pero que al mismo tiempo era su Dios personal. Él era su Dios y no de otras gentes alrededores. Quería hacerles comprender que él era su dueño, su cabeza, su líder.

Era a él que debían servir, a quien debían buscar para protección, amor, etc. **Josué 23:4-6** "He aquí os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas naciones, así las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el Mar Grande, hacia donde se pone el sol. Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las arrojará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho.

Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra" Josué les recordó del trabajo que él mismo había hecho y que los hijos de Israel fueron instrumentos en las manos de Dios para castigar a los cananeos cuya maldad había llegado al colmo. Ese líder también fue instrumento para supervisar la división de la tierra, lo que a las alturas de capítulo 23 ya se había hecho.

Último mensaje a los líderes de Israel

Josué les aseguró del trabajo que Dios haría, como en todas las demás situaciones, sería Jehová quien mediante su plan y su poder les daría la posesión de su tierra. Cada tribu tendría que hacer el esfuerzo de eliminar al enemigo, pero lo lograría únicamente confiando en el poder de Dios.

EL ÉXITO DEPENDÍA DE LA PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Todos estos puntos tienen que ver directamente con su relación con Jehová. Es decir, su éxito en el futuro dependía en gran parte de su estado o preparación espiritual. Es significativo notar aquí que tal preparación u obediencia a Jehová era exactamente la clave para que Josué tuviera éxito (**Josué 1:7**).

Los israelitas de experiencia sabían que la ayuda de Dios solamente estaba disponible cuando no había pecado en el campamento y cuando su fe tenía su enfoque puesto en Jehová. Nuestra preparación espiritual y obediencia al Señor es lo más importante para prosperar. **Josué 23:7-8** "Para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos. Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy."

Josué se estaba muriendo, así que llamó a todos los líderes de la nación para darles sus palabras finales de aliento e instrucción. Todo su mensaje puede ser resumido en este versículo: "Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis". Josué había sido un ejemplo viviente de esas palabras y quería que ese fuera su legado. ¿Por qué cosas quiere usted ser recordado? ¿Qué quiere transmitir a sus hijos y amigos? No puede dejarles nada mejor que la recomendación de seguir al Señor.

PARA QUE NO OS MEZCLÉIS.

Literalmente, "para no entrar a estas naciones". Aunque viviesen entre esas naciones, los israelitas no debían relacionarse con ellas. Cualquier asociación, por inocente que pudiese parecer, podría llevar a relaciones más íntimas, las cuales podrían finalmente alejarles de Dios.

Todavía rige una prohibición similar. En el Nuevo Testamento se manda: **2º Corintios 6: 14** No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? Los tristes resultados del desacato consciente de esta orden se ven en la vida de los jóvenes que, a pesar del consejo de sus mayores, se unen en matrimonio con incrédulos.

Último mensaje a los líderes de Israel

Además de tener un hogar donde nunca puede reinar la verdadera armonía, muchas veces también encuentran que paulatinamente van sintiendo menos gusto por estar en la presencia de Dios hasta llegar, tarde o temprano, a la completa separación de Dios. " **Amós 3:3** "¿Andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?"

NI JURÉIS.

Al jurar por cualquier dios se lo reconocía como testigo y vengador en el caso de la violación de contratos, y por lo tanto se daba testimonio de que era apropiado como objeto de culto. Esto pues significaría que Israel no podía entrar en ningún pacto con los idólatras, porque para el idólatra la única forma de hacer que ese contrato tuviese validez sería jurar por su propio dios, y eso significaría que el israelita también reconocía a dicho dios.

VIVIENDO TIEMPOS PELIGROSOS

El gran peligro de cruzar el Jordán, de hacer frente a un enemigo en una tierra extraña, de enfrentarse con lo desconocido por todas partes, y de sentir temor ante todas las situaciones, todo esto había mantenido a Israel espiritualmente cerca del Señor, pero Josué reconoció que ya que habían entrado en un período de reposo y estaban disfrutando de prosperidad y abundancia, y esto increíblemente más que acercarlos podría alejarles de Dios.

Ésa es la historia de la naturaleza humana, que nunca cambia, por tal motivo, Josué les estimuló a ser conscientes de su responsabilidad, en realidad les estaba diciendo lo siguiente: "Dios ha hecho obras maravillosas a favor vuestro; ahora, permaneced espiritualmente cerca de Él y obedecedle. Si así lo hacéis, Dios continuará bendiciéndolos".

Después les advirtió sobre lo que ocurriría si se alejaban de Dios. El mayor peligro por el que cualquier pueblo de la tierra puede pasar no son los momentos de graves peligros y sufrimiento, sino las épocas de paz y de prosperidad, y ése es precisamente el peligro que existe cuando llegamos al punto en que nos sentimos cómodos y disfrutamos de la prosperidad y la abundancia.

Parece como si ya no necesitáramos a Dios y comenzamos a alejarnos de Él, cuando se vive en épocas de relativa prosperidad, los seres humanos comienzan a concentrar su mirada en los factores materiales, en el creciente esfuerzo realizado para vivir con una calidad de vida aceptable y en tratar de disfrutar lo más posible de los bienes que se adquieren.

Último mensaje a los líderes de Israel

En una situación así, parece que la imagen de Dios y de las realidades del mundo espiritual se van desvaneciendo poco a poco, hasta casi desaparecer del centro de atención de las personas. Y otro gran grupo de seres humanos, considerarán la idea de Dios como completamente ajena a las inquietudes del hombre contemporáneo.

Pero ése no es el Dios de la Biblia; el que nosotros conocemos amó al mundo e hizo los medios para rescatar al ser humano para restaurarle a su dignidad original, y por ello envió a Jesucristo a morir en una cruz, para que todos los que vieran su triste condición de rebelión y pecado, al creer en aquel Salvador que resucitó de los muertos, recibiesen la salvación y liberación de las fuerzas destructivas del pecado y la maldad humana. De esa manera, Dios ha provisto el medio para iniciar una relación directa y personal con todo aquel que acepte la obra que por su gracia ha hecho en aquella cruz.

Usted puede hoy entrar a formar parte de esa gran multitud de personas que, alrededor del mundo, en todo pueblo y nación, llevan impreso en sus vidas la persona de Cristo, y la influencia del Espíritu Santo. **Josué 23:11-13** "Guardad, pues, con diligencia vuestras almas, para que améis al Señor vuestro Dios. Porque si os apartáis, y os unís a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertáis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, sabed que el Señor vuestro Dios no seguirá expulsando entre vosotros estas naciones delante de vosotros, sino que os serán como lazo, trampa y azote para vuestros costados y espinas para vuestros ojos, hasta que desaparezcáis de esta buena tierra que el Señor vuestro Dios os ha dado."

Josué conocía las debilidades de la nación. Antes de morir, reunió al pueblo y les dio mandamientos para ayudarlos en cuestiones donde era más probable que fallaran:

- Seguir sin desviación todas las instrucciones del libro de la ley de Moisés.
- No asociarse con las naciones paganas ni adorar sus ídolos.
- No permitir matrimonios con las naciones paganas.

Estas tentaciones se encontraban justamente a su alrededor. Nuestras relaciones pueden ser tentaciones también para nosotros. Es de sabios identificar los puntos débiles en nuestras vidas antes de ceder; entonces podemos desarrollar estrategias para vencer esos obstáculos antes de que ellos nos venzan a nosotros. La advertencia fue clara y severa: Si los hijos de Israel no amaban a Dios ni le obedecían, su juicio caería sobre ellos.

Ésa era la verdad central y el tema del mensaje de Josué al pueblo de Israel. **Josué 23:14** Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas.

Último mensaje a los líderes de Israel

Josué necesita que cada hombre se pruebe profundamente, y vea si hay alguna vez en sus vidas en la que puedan acusar con certeza a Dios de infidelidad hacia nosotros. Es triste que muchas personas no se percatan de las bendiciones que han recibido. Al parecer es más fácil quejarnos de lo que NO tenemos que dar gracias por lo que sí tenemos.

Josué 23:15-16 Pero así como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os había dicho, también traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruirlos de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado, si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando a dioses ajenos, e inclinándoos a ellos. Entonces la ira de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado.

La gracia de Dios siempre ha estado en tensión con la aplicación estricta de la justicia y su necesidad de ser un juez justo. Esta profecía escalofriante, acerca de las consecuencias de permitir matrimonios con las naciones cananeas, con el tiempo se cumplió. Muchas historias en el libro de Jueces demuestran lo que Israel tuvo que sufrir por no seguir a Dios con todo el corazón, Dios le mostró a Israel un amor supremo y gran paciencia, tal como lo hace con los creyentes de hoy; pero no debemos creer que su paciencia significa aprobación o indiferencia hacia nuestro pecado. Cuidado con desear alcanzar sus propios deseos, porque con el tiempo es posible que los alcance, junto con todas sus consecuencias dolorosas.

CONCLUSIÓN

¿Ha sido Dios fiel con vosotros? Puede que estés pasando por conflictos graves y prolongados, o por pruebas grandes; pero, al final, debemos reconocer como Josué que el bien y la misericordia le siguieron todos los días de su vida. Josué manifiesta las consecuencias fatales de echar pie atrás; sabed, pues, con toda certeza que eso será vuestra ruina.

El primer paso será la amistad con los ídólatras; el siguiente, casarse con ellos; el final será servir a sus dioses. De esa manera el camino del pecado lleva cuesta abajo, y quienes tienen comunión con los pecadores no pueden evitar la comunión con el pecado. Llegará el día en que aquellos que han sido referentes en nuestra vida, ya sea porque mueran, o simplemente dejen de serlo provocarán que nosotros tengamos que empezar a andar solos en nuestra vida, sin nadie que nos lleve de la mano, sin nadie que nos diga que hacer o que decir.

En este momento creo que las palabras pronunciadas por Josué son un buen consejo para vivir.

Último mensaje a los líderes de Israel

El pueblo tenía que empezar a caminar solo y sin duda el mejor consejo que podían darle era seguir los mandatos de Dios y no mezclarse con otros pueblos.

Este es un gran consejo para el cristianismo hoy en día, la presión exterior es mucha, la sociedad nos envuelve y trata de encaminarnos hacia su verdad y todo lo que no sea leer la Biblia, amarla y vivirla producirá en nosotros desviaciones en el camino que andemos, nos llevará a mezclarnos y a participar de aquellas cosas que producen rechazo por parte de Dios y lo veremos cómo normal.

Es el momento de caminar solos, de demostrar madurez y seguir los preceptos de la Biblia, teniendo en cuenta que la motivación no debiera ser cumplir simplemente los preceptos, sino que tras esto debiera estar el amor a Dios incondicional. ¿Qué podemos hacer para proteger nuestros corazones y nuestras mentes de cosas que no agradan al Señor?

¿Rechazamos lo malo y retenemos lo bueno? Si estamos dando cabida a algo malo en nuestra vida, ¿estamos rogando la ayuda de Dios en arreglarlo? ¿Amamos a Dios con todo nuestro corazón y mente? ¿Es evidente por nuestra obediencia? Que Dios nos ayude a escoger lo bueno en nuestro diario vivir para que experimentemos todo lo bueno que él tiene preparado para nosotros.